

## Un nuevo ‘Pueblo del Libro’

El Corán se refiere a judíos y cristianos como las “*gentes de la Escritura*”<sup>1</sup>; es decir “los creyentes en la Biblia”. Es éste un calificativo respetuoso.

A su vez habla de los “asociadores” (*Ash-shirk*, أَشْرِك), todos aquellos idólatras que identifican las criaturas con Alá, entre ellos los que dicen que Jesús es el “Hijo de Dios”: “*quienes dicen: "Alá es el Ungido, Hijo de María"... Alá veda el paraíso a quien ASOCIA a Alá [يُشْرِكُ بِاللَّهِ]*” (Al maeda 5/72). Acerca de estos manda: “*...matad a los ASOCIADORES dondequiera que les encontréis... a menos que se arrepientan*” (Al taueba 9/5). Sin embargo en otro lugar distingue a los asociadores de los cristianos diciendo: “*Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y los ASOCIADORES, y que los más amigos de los creyentes son los que dicen: "Somos CRISTIANOS". Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes y no son altivos*” (Al maeda 5/82).

Todo ello crea un estado de confusión acerca de cómo encasillar a los cristianos. Es por ello que el mejor distintivo es “el pueblo del Libro” o literalmente ‘los cualificados del Libro’ (*Ahl al-kitab*, أَهْلَ الْكِتَابِ). Es decir nuestro mejor credencial es la devoción y dependencia de la Palabra.

Por otro lado, en el celo de los musulmanes por demostrar que la fe cristiana ha sido adulterada, su primer y más virulento ataque es hacia la fiabilidad de las Escrituras. Para ellos: por un lado los que creen en la Biblia son creyentes a respetar, pero la Biblia ha sido cambiada y por tanto están equivocados; por otro, los musulmanes encontrarán entre los cristianos a los más cercanos a ellos, pero los asociadores (i.e. cristianos) son los más deleznable de los seres. Así, dando ‘una de cal y otra de arena’ deja en un sinsentido toda posibilidad de razonamiento sobre la fe cristiana y las Escrituras.

¿Cómo deshacer este entuerto? Creo que nuestro respeto a las Escrituras y nuestra dependencia de ellas, es el mejor aval. No se trata tanto de convencer, ni siquiera de razonar, como sí de mostrar que relamente creemos en la veracidad y el poder de la Palabra de Dios. Se trata de que seamos verdaderamente “el pueblo del Libro”.

Hay varios temas sobresalientes, en los que nuestra vivencia sincera y genuina –sin disimular fallos cuando los haya- será el mejor garante de nuestra pertenencia al “pueblo del Libro” y por tanto nuestro mejor testimonio. Posiblemente los cinco principales sean:

1. **El perdón:** En la cultura del islam la afrenta es casi imperdonable, porque significa mancillar el honor. Por ello no hay testimonio más poderoso que el de aquellos que tienen la valentía para pedir perdón y saben perdonar. Ya se que a veces es más fácil decirlo que hacerlo, pero hemos de recuperar una de las mayores ‘armas’ del Evangelio, si queremos llegar de forma efectiva a los musulmanes, y esta es el poder para perdonar y ser perdonados. Nuestro testimonio será efectivo en la medida que vean que practicamos una

---

<sup>1</sup> Al bacara 2/109; Alí Emran 3/64-75, 110-113, 199; An nisa 4/123, 153; Al maeda 5/15-19, 59-77; Al ankabút 29/46; Al ahzáb 33/26; Al hadid 57/29; Al hachr 59/2, 11; Al baena 98/1, 6.

vida de perdón en la familia, el trabajo, la escuela, la iglesia, la comunidad y hasta con ‘los enemigos’: “... *perdonad, y seréis perdonados*” (Lc 6:37).

2. Oración: Los rezos son una de los pilares del Islam. Pero son eso: rezos, recitación memorizada a un Alá lejano. No hay testimonio más poderoso que experimentar la presencia de Dios en la oración cristiana, en esa confianza en el Padre celestial, ese sentido de proximidad Suya y el poder de las respuestas recibidas. “*Porque ¿qué pueblo grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está el SEÑOR nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?*” (Dt 4:7). Orar con ellos y por ellos es quizás la mejor ‘estrategia’ evangelística jamás puesta en práctica.
3. Seguimiento de Jesús: Entre musulmanes son muchas las ideas erróneas y preconcebidas acerca de lo que es ser cristiano. Pero ¿No consiste simplemente en ser seguidores de Jesús? “...*les reconocían que habían estado con Jesús*” (Hch 4:13). Si en vez de ser esclavos de nuestras costumbres occidentales, o de nuestro menosprecio o miedo hacia ‘el diferente’, o de nuestras formas y tradiciones denominacionales, reflejamos una dependencia diaria en Jesús y sus palabras; a los ojos de ellos en lugar de ser los descendientes de los cruzados, seremos los descendientes de “los Apóstoles” (*Al-hawariyyun, الْحَوَارِيُّونَ*<sup>2</sup>), aquellos genuinos seguidores de Jesús.
4. Aplicación de las Escrituras: “*La sabiduría es justificada por... sus hijos*” (Lc 7:35). Una vida diaria iluminada por la Palabra, una aplicación sabia de sus preceptos a toda decisión a tomar, y fundamentar todos nuestros alegatos u opiniones en las Escrituras, en un versículo adecuado para cada ocasión, es el testimonio más poderoso de su veracidad y poder. No se trata de recitar como un loro, sino de leerla, practicarla y aplicarla de forma natural y espontánea, de dejar que su aroma impregne todo nuestro hacer y así irradiar Su sabiduría.
5. Hospitalidad: Por último algo que cada vez es más extraño a nuestro contexto. En Turquía a las visitas inesperadas se las llama “el invitado de Alá”. La hospitalidad en Oriente no tiene límites ni de tiempo (es la visita quién marca la hora de venida y de partida), ni de espacio (ofreciendo siempre alojamiento y cama), ni de agasajos (toda clase de alimentos y bebidas en diversas remesas). Si queremos llegar al corazón del musulmán necesitaremos una lectura y aplicación nuevas de tantos pasajes que hablan de hospitalidad en la Biblia: “*Hospedaos los unos a los otros sin refunfuñar*” (1Pe 4:9).

Un nuevo y siempre renovado “Pueblo del Libro”, es el único que será capaz, por la gracia de Dios, de penetrar tantas barreras que se asemejan impenetrables a la hora de abordar a los musulmanes con el Evangelio. ¡Qué Él nos de la gracia para serles testigos eficaces!

Carlos Madrigal  
Estambul, Noviembre de 2009

---

<sup>2</sup> Alí Emrán 3/52; Al maeda 5/111-112; As saff 61/14.